

Competitividad: ¿Puente o precipicio para México con el TPP?

CISC *Comentario*

Año 2016 - Febrero 08 - No. 746

Se autoriza la reproducción total y/o parcial de su contenido siempre y cuando se cite la fuente: Consultores Internacionales, S.C. © (CISC)

- Por el potencial de demanda y capacidad productiva de los países firmantes, el TPP representa hoy en día la mayor zona de libre comercio del mundo.
- México debe trabajar en la competitividad de sus cadenas productivas si quiere sacarle jugo al TPP.
- Dos años podrían pasar como un suspiro, y si no actuamos a tiempo, el TPP lejos de ser un puente, podría representar un precipicio.

Luego de 5 años de negociaciones, el 3 de febrero pasado se llevó a cabo en Nueva Zelanda la firma del Acuerdo Transpacífico (TPP), por los ministros de los 12 países que integran el mismo. Por el potencial de demanda y capacidad productiva de las naciones firmantes, **el TPP representa hoy en día la mayor zona de libre comercio del mundo**, toda vez que concentra el 11 % de la población mundial, 36 % del Producto Interno Bruto y 27 % del comercio internacional; razones suficientes para que los países signatarios decidieran no quedarse al margen de este tratado.



La firma es un paso importante, pero para que el Acuerdo entre en vigor, aún falta que se ratifique en los Congresos de los 12 países, o que las naciones que representan el 85 % de PIB del TPP lo hagan. Esta cláusula necesariamente implica la ratificación de Estados Unidos y Japón. **Para la administración del Presidente Obama, el TPP es un componente prioritario en su programa de posicionamiento dentro de Asia y pivote necesario para mantener su liderazgo en la zona.** Para Estados Unidos, ratificar el TPP representa ganar posiciones a China, como parte de la Guerra Fría Financiera.

En nuestro país, la ratificación pasa a manos del Senado, que a partir ahora tendrá la tarea de llevar a cabo un análisis profundo del documento y decidir si el Acuerdo es benéfico para la sociedad mexicana en su conjunto. Incluso, **sería necesario y muy prudente que el Senado mexicano no lo apruebe hasta después que el Senado Americano lo haya hecho.**

Pero, ¿cuáles son las implicaciones para México de firmar el TPP? Si bien éste representa el acceso a seis nuevos mercados (Australia, Brunéi, Malasia, Nueva Zelanda, Singapur y Vietnam) y la liberación de aranceles en diversos bienes y servicios, ello no implica que de la noche a la mañana se vaya a duplicar nuestra producción y exportaciones o a ampliar el flujo de inversiones. De hecho, **si no nos volvemos más competitivos y cuidamos a nuestros sectores productivos, el TPP podría comernos.**

México tiene que mejorar muchos aspectos competitivos si quiere sacarle jugo al TPP. Con respecto a los 12 países que integran el Acuerdo, el nuestro ocupa una posición inferior a la media en varios aspectos que determinan en conjunto la competitividad. Por ejemplo, ocupa el sexto lugar en gasto público en educación como porcentaje del PIB, el séptimo en gasto en salud como % del PIB, el octavo en investigación y desarrollo como % del PIB, en el índice de factibilidad para hacer negocios y en profundidad crediticia. Además, de acuerdo con el World Economic Forum, México ocupa el sitio 65 entre 144 países respecto a la competitividad de su infraestructura.

Asimismo, un gran tema pendiente que urge resolver es lograr el aumento del contenido nacional de nuestra producción y una mayor articulación de cadenas productivas, principalmente en los sectores que estarán más expuestos al libre intercambio, como el caso de las manufacturas y el sector agropecuario. Si no logramos reducir las brechas de capacidades productivas, incluir a un mayor número de Pymes mexicanas como proveedores de primer y segundo nivel de empresas tractoras, y mejorar la productividad y competitividad a través de estímulos a la innovación y tecnificación, el TPP podría confinarnos como país maquilador y llevar a la destrucción de muchas industrias. Una de las lecciones que nos dejó el TLCAN es **que abrirse al exterior sin fortalecer previamente a los sectores productivos, ni cuidarlos para que la apertura sea gradual, conlleva a la desindustrialización de la planta productiva, pérdida de empleos y disminución de salarios.**

Por otro lado, si logramos mejorar nuestra posición competitiva y la articulación interna de cadenas productivas, los sectores para los que se espera mayores beneficios son el agroalimentario, alimenticio, porcícola, eléctrico y electrónico, cervecero, minerales y autopartes, entre otros. Las oportunidades que se abren en estos sectores son amplias, por lo que representa el flujo hacia nuevos nichos mercados en países como Japón y Australia. Sin embargo, también habrá que estar muy pendiente de otros sectores que en los últimos años han sucumbido a la competencia Asiática, como el de textiles, calzado, lácteos, farmacéutico y acerero. Por ello, **conviene que el Senado y representantes industriales sostengan un diálogo profundo y bien sustentado, con base en estudios de impacto económico, que demuestren los beneficios, o probables perjuicios del TPP, en el mediano y largo plazo.**

Otro aspecto en el que México tendrá que avanzar, durante los 2 años antes de la entrada en vigor, **conciernen al tema de nuevas regulaciones que tendrían adoptarse en materia de protección intelectual, medio ambiente y derechos laborales.** Al incluirse como parte de cláusulas del acuerdo, los legisladores tendrán que trabajar en torno a adecuar algunas leyes que, hasta ahora, no están alineadas con el TPP y que seguramente suscitarán controversias. Tal es el caso del sector farmacéutico, en el que se planea aumentar el periodo de protección de medicamentos de patente a 15 años, lo que implicaría un retraso en la llegada de genéricos; o la industria del software, en la que habría una mayor reglamentación en materia de propiedad intelectual.

La ratificación por parte del Senado mexicano es prácticamente un hecho que tendrá que darse durante el transcurso de 2016 o principios del siguiente, pero antes de echar campanas al vuelo, deberán escucharse todas las voces y a todos los sectores involucrados. Esto implica que, **tanto el gobierno como líderes industriales y representantes de la sociedad, tendrán que sentarse cuanto antes en la misma mesa para ponerse a trabajar** en todos los aspectos que impliquen una debilidad competitiva para México, con respecto a nuestros nuevos socios comerciales. **Dos años podrían pasar como un suspiro, y si no actuamos a tiempo, el TPP lejos de ser un puente podría representar un precipicio.**

CISComentario D.R. es una publicación semanal de: Consultores Internacionales, S. C. ®

Lic. Julio A. Millán B., Presidente; Ing. Mauricio Millán C., Vicepresidente; Lic. Maribel Rodríguez, Directora Asociada.

Mtro. Julio Soto, Consultor Senior. Lic. Patricia Gordillo, Directora del Centro de Información.

José María Rico No. 55 Colonia del Valle México D.F. Tels. (55) 5524-7750 y (55) 5534-9182
